No se devuelven los originales, aunque estos no hayan sido publicados

Austicia

Diario de la mafiana, órgano del Pa Republicano Radical Socialista

Num. 46 CARTAGENA,

Sábado 23 de Enero de 1932

ASPECTOS

negocio sucio

Casas Baratas

cipal de anoche, se leyó un telégra ma de CISA que es una nueva di vagación en el sucio negocio que amañaron los de la U. P. y en el que tan interesado está el exso cialista Zafra; amadísimo discípu lo del famoso procesado Torres.

Oíamos leer el contenido del pa pelito azul y sonreíamos llenos de estupor; estupor que nacía no sa bemos si de pena pensando en los obreros tantas veces engañados por CISA y sus hombres-los upetistas y exsocialístas—, si de pena pensando en Cartagena, él gran pueblo que sufrirá durante largos años las consecuencias de haber estado regida municipalmen te por aquellos esbirros del Bor bón nacidos a la vida política al calor del puntapié de un generalo te, o si de regocijo, al ver, palpa blemente, que nuestro critério, re petidas veces hecho público, de que CISA no cumplirá nunca sus pro mesas, es el más acertado.

No sabemos por qué sonreímos. Sabemos eso: que sonreimos al oir leer el papelito azul, como sa bemos también que la vergüenza de "casas baratas" seguirá meses y mese de no mediar en ello un gobernador de tan alto sentido. tan justo y ecuánime como el señor Peñamaría, que es el revérso dé su antecesor, el tristeménté cé lebre en esta provincia Sr. Bo

El de hoy, es un gobernador re publicano, es un gobernador del pueblo, y no consentirá-lo afir mamos a priori-que ni Zafra, ni Torres, ni CISA ni nadie, se mo fe del pueblo y haga burla de su hambre o ganzúa para abrir cier tas puertas que de otro modo esta rian cerradas herméticamente...

Por fortuna, el sñor Peñamaría,

del enfurecido monaguillo, sembrando

sobre las casas chatas y carcomidas del

pueblo una lluvia sonora e inarmónica.

A la orilla del pueblo, la gente, a pie

firme, rumoreó el "allá vienen". Y,

efectivamente, sobre el calvero de la

cuesta aquella se recortaron unas silue

tas sobre el azul, comenzando el descen

"Eran ellos" Se rompis el orden, y

los muchachos triscaron por las cuestas

arriba en busca de la esperada cara

Una vez llegados y recibidos con vi

vas y con cánticos, formáronse dos filas

de chiquillos abanderados, seguidos por

mujeres enmantilladas y tocadas de es

capularios, heraldos del bien venido, un

robusto y bien cuidado "padre" filipen

Antecediendo a la Semana Santa, el

"padre", para preparar la gente, iba

de misión al pueblo. Y el pueblo aquel,

"que era católico", ique se decía cató

lico!, convertido en una masa humana

moviente, todos en uno, se agolpaban

dando vitores camino de la Iglesia que,

al son enloquecido de sus campanas sa

ludaba al filipense, orgulloso de verse

Aquella noche hablaba el "padre".

Faltar al primer sermón era un tanto pe

reverenciado de modo tan unánime.

se de la anagua Complutos

guirnaldas invisibles.

Catolicismo a usanza

Sonaron las campanas: al manoteo se adejantaron. Se saturó la casa dej

Volaron las palomas, tejiendo en el aire, bordes, y se dieron órdenes a los criados

En la bochornosa sesión muni i es un republicano de corazón, y esto equivale a decir que es un de fensor entusiasta de toda causa hu milde y justa, y no ha de permitir más farsas ni tolerar más come dias en este asunto, qeu, por culpa de una empresa y de unos hom bres al servicio de ella, pudiera acabar en tragedia.

Nosotros que conocemos con to do detalle la serie de patrañas qué nacieran para salvar a CISA aun que Cartagena se hundiese; noso tros, que sabemos de la poca for malidad de esta empresa, confia mos en la rectitud del Sr. Peña maria y aguardamos trandullos a que haga la justicia ejemplar que el caso requiere, sin fijarsé en jerarquias sociales ni represen

Quien delinque, por alto que sea, o por alto que esté, se gana un rinconcito en la cárcel...

Hay que hacer de una vez para siempre justicia, justicia a secas, caiga quien caiga y pese a quien pese. Así lo exigen los altos inte reses de Cartagena y la tranquili dad de sus obreros.

Lo que no se puede hacer, es permitir que al amparo de un su cio negocio, que es la mayor ver güenza jurídica que puede darse én un pueblo, se juege con los obre ros y con los intereses de un país más altas del progreso y de la li bertad, y que no puede hacerlo porque tiene sobre él la losa de plo mo dé ese affaire y el estigma dé saberse regido en su Municipio por aquellos a quien la República vino a echar en buena hora.

No, no puede tolerarse, y él sé nor Penamaría, que es un buen republicano, que es un hombre jus ! to y culto, no lo ha de tolerar segu ramente.

olor a membrillo al abrirse los baules;

se emperijilaron las mozas con sus aljó

fares, blanqueó la enagua asomando sus

de que no fajtaran a escuchar al padre

Yo también fui. Cuando llegué esta

ba rebosante y apretado el templo. Allí

no faltaba nadie. Olía a incienso. Los

pabilos asfixiaban, mortecinos. Retum

baban las toses bajo aquella bóveda en

Por fin, el "padre" subió al púlpito.

No hablaba mal. Adelantado en las lides

de la oratoria sagrada, irrumpió con un

exordio, bajo, primero, encendido y fo

goso, después, que preparó el trabajo.

Pero recuerdo aún, después de un cuar

to de siglo, cantando las excelencias de

"Cuando Cristo, bajando a los infier

nos, una vez muerto, llegó al Seno de

Abraham, vió que, arrepentido de sus

pocas culpas, estaban haciendo la señal

Yo no pude reprimir un: "¡Qué atroci

La gente que estaba próxima me oyó.

Rumorearon. Me miraron algunos con

ojos desorbitados, de odio. Los demás,

al darse cuenta, volvieron la cabeza

arrojando sobre mi miradas de despre

Y hablaron unos. Siguiéronle ofros.

de ja cruz".

-" ¡Hereje!"

-" ¡Protestante!"

Y pasó el tiempo... pasó el tiempo...

aquel ambiente húmedo y frío.

"que sabía tanto".

¡Ouién no iba!

"Yo no sabría decir cómo es tu vos, ni cual su oculto hechizo.

Acaso ella recuerda suaves silbos de flauta, gemidores violi nes, trémolos sollozos de amor, o las apasionadas melodías de esos instrumentos de madera que sue man en las orquestas dulce y pas tosamente.. Y a veces, es también cual gozoso repique de campanas de plata que tuviesen los inquietos badajos de cristal...

...Es la noche de estío de una calma infinita. La ciudad se dur mió serenamente. Nada turba su descanso, sino esos ruídos tentero sos que aún el oído más atento duda percibir, y que dirianse el eco de los latidos del corazón de la tierra, o el batir en el aire de unas alas hechas de alma. Parece què se oyen besos, besos de novia bué na, o de niños, o de madrecita, y el jadear de un enorme pecho can sado que tuviese contenido el aliento. Y respira, porque ya no pue de más, y entonces se despierta la brisa, corre por entre las tinieblas alocadamente, sin saber donde ir: dice cosas mimosas a los árboles, frunce el cristal del agua y lo dej a temblando, juega con una niebla que levanta hasta trocarla en nu be. Luego se cansa, y échase otra vez, mientras las estrelles de l'internarias inmortales. Y hay una roja, muy pequeña, como un asona fulgente o una lágrima de sangre que se hubiese coagulado, arriba, de frío..." Andrés CEGARRA

ANTEANOCHE, Y POR RAZO LITA, ACORDARON LOS COMI TES REPUBLICANOS NO ASIS TIR EN EL DIA DE AYER A LA SESION MUNICIPAL

EL GACETILLERO QUE EN NUESTRO NUMERO DE AYER SE OCUPA DE ESTE ASUNTO. NO INFORMO VERAZMENTE: DESCONOCIA, QUE, ANTEANO CHE, REUNIDOS LOS COMITES DE LOS PARTIDOS REPUBLICA NO RADICAL Y REPUBLICANO RADICAL SOCIALISTA, ACOR DARON NO PISAR AYER EL AYUNTAMIENTO.

NOSOTROS, QUE CONOCEMOS ESAS RAZONES DE ALTA DIGNI DAD POLITICA, COMPRENDE MOS EL GESTO DE LOS CONCE JALES REPUBLICANOS.

No dijo el señor Ventosa, que NES DE ALTA DIGNIDAD POLI al cambiarse el Régimen, en el cual él gobernaba, quedaba recono cida por el Estado español una Deuda Pública con avales de unos veintiun mil millones y que esta Deuda Pública, como la elevación del Presupuesto a más de tres mil millones, había sido voluntad ex clusiva de aquellos Gobiernos: Am aprobación del Parlamento, que no se remia pesar de ser la Nación la responsible de la Deuda.

de la crisis económica, y es verdad también, que desde que advino la República, no se ha autorizado ni una sola emisión de Deuda, ni un eval, ni una responsabilidad del Estado; y en cambio, se ha atendi do, y los ministros han declarado que atenderán puntualmente a los intereses y a la amortización de la Peuda, que por tanto ha disminuí o en la proporción correspondien e a las tablas de Amortización." (Fragmentos de la réplica del Impfesor Sacristán Zabala al dis

Eurso de don Juan Ventosa).

-" ¡Sl a "usté" no le convence, a nos son la inmensa mayoría de los pue los católicos de España: pueblos que no conocen lo que es catolicismo.

—"¿Es que va "usté" a saber más Enrique GALLEGO que el?" -- "¿Es que no era santo hacer la se ñal de la Cruz?".

atacaran. Los amigos me enteraron del pasado

Y yo me fui. Me fui temiendo que me

peligro... y del presente... Aquello es un pueblo tan católico, era exponerse a una cosa seria. Protestarían de mí.

Al otro día observé el desvío. Me mi raban mal. Rumoreaban, Me insulta ban en mi ausencia. ¡Ya lo harian fren te a frente!

Y cuando vo... Se me acercó el sacer dote. Vi llegado el momento del estalli do. La gente nos observaba y esperaba el desenjace para tomar parte.

Y el sacerdote me dijo: "de parte del "padre" queda Vd. invitado a tomar

Y el filipense aquel me habló del ca so y me pidió perdón porque él fué el causante en verdad con tan tremendo disparate, y que pedía a Dios con elema yor fervor que se lo perdonara. "Sí, señor, es un gran disparate sostener que horas después de morir crucificado Cris to, ya se bacian en el Seno de Abraham la señal de la Cruz".

Y el pueblo aquel, "católico, que se decia "católico"! ¡Que "defendia" el "credo "católico", cuando me vieron sa lir, que lo esperaban, exclamaban: " ¡Có mo le habra puesto!" " Qué caraelle el aerodromo de Getale, han salido va, cómo se le conoce!"

Y como este, identico, identico a es al mando del comandante Rubio

Partido

republicano radical socialista

JUNTA GENERAL EXTRAORDI NARIA

Se convoca a los afiliados de es te partido a la Junta General Ex traordinaria que se celebrará él día 24 a las diez y media de la mañana en el local social para tratar los asuntos siguientes: .

1.º Actualidad política-

Estado económico. Reforma de Reglamento. Cartagena, 22 de Enero de 1932

Enrique Gallego

La actitud de Carner Madrid 1 m. 1

El ministro de Hacienda, señor Car , se muestra dispuesto a acceder a e continúen vigentes las plantillas de acionarios que aprobaron las Cortes.

Salida de aviones Madrid, I m.

Barcelona, dos escuadrillas de avio

Republicanizar la República

Cuando vemos con cuánta inten cionarias y alzan al vuelo su grito de guerra contra la República, no podemos menos de pensar en los motivos que hacen que con más in tensidad aún, mayor energía, con entusiástico esfuerzo, las fuerzas izquierdistas, no respondan adecua damente. Hay, esto si, reacciones parciales, protestas encendidas, pe ro no unánime clamor. Hombres que antes con el riesgo del régimen monárquico, se lo jugaron todo; hombres todo abnegación y sacri THE PERSON AND ADDRESS OF THE PERSON. hoy, con régimen de libertad, cuan do la expresión amplia y libérri

ma no se encuentra coartada, ca

llados, mustios, desengañados. Las causas, indudables, eviden tes, todos las conocemos: La Repú blica está vestida por fuera; por dentro carece de órganos. Su airo so manteo volea, y dentro no hay más que un endeble andamiaje. Desde el más modesto portero de centro oficial, liasta el más alto funcionario, desde el militar de más baja graduación, hasta el má ximo pontifice de la milicia, des de el concejal del pueblo lejano, a la máxima investidura de la nación todos, líders o soldados de filas de los partidos, no han republica ardorosos teorizantes, magnificos polemistas, pero no han sabido cortar con el pasado, aunque con ello, arrancasen pedazos de su pro

Transigencia con el pasado; ex sidad, con cuánta energía se levan (cesiva transigencia. La gangrena tan por doquier las fuerzas reac i para que no siga avanzando, para que no siga pudriendo la carne, tiene el ciruiano que arrancarla cruentamente con el bisturi A los resabios del régimen fenecido, hay que arrojarlos a la charca del olvi do, la que embalsaron con sus pro pias culpas.

Republicanizar la Répública. Ha cerla exenta de impurezas, sin ca ciques que aun puedan cotizar sus votos, sm emboscados en las ofi cinas del Estado, de los antiguos recomendados de los borbones, sin and de available de frigios que han venido a la República, no por convencimiento de sus ventajas so bre el régimen monarquico, ni si quiera por acatar el régimen, sino para explotarle y seguir tirando.

Basta ya de dejarla en manos de quienés nos la pueden vender; ni más individuos que con su actua ción la desprestigian; no cederla tampoco a manos de quienes facili taron regimenes de tiranía y que acataron y dicen que facilitaron, porque no había más remedio. Y si para todo ésto, para revolverlo y arrojarlo de donde impropiamen te está, precisa el autentico pueblo, el Pueblo del 15 de diciembre, este responderá al llammiento y se arriesgará y luchará como el solo para Republicanizar la Republica, para hacerla digna de todos los ca riños y de los mayores entusias mos.

Germinal:ROS MARTI

Pobres pobres

Descansaba yo a pierna suelta. Si mal no recuerdo serían las cuatro de la mañana. De pronto, en el silencio de la noche, sonaron unos golpes en la venta na de mi alcoba.

pia alma.

-¿Quién?-dije al despertarme, y observando que aún era bien de noche.

la calle una voz de mujer. Esta durmiendo. Si quiere Vd. al

go, lo llamaré. -Como querer, quería inscribir un niño, que he dado a luz

-¿Y a estas horas? ¿Por qué no lo tarse para ir al Juzgado.

Es que ayer no había nacido.

-¿No? -No, señor. Ha nacido a las doce. jo, tenía que inscribirlo ahora.

-l'ero, mujer. ¿Va a ir al campo, ha biendo dado a luz esta misma noche?

¿Vd. sabe? ---Y si no voy, ¿de qué como

al volver a la tarde.

-Es que yo no vuelvo del trabajo has ta que es de noche. A esa hora vendré, digaselo Vd. "pa" no caer en falta.

se trompicando por los quijos dispersos de aquellas callejas desurbanizadas.

Yo, lleno de sueño, al llegar a mi ven tana la pobre obrera, no pude, sin em bargo, ye pegar les ojes en el resto de aquella noche. Aquellas pocas palabras, eran claras y duras y punzantes.

Aquella pobre mujer fué, con su elo cuente caso, el discurso sublime y sin cero que acusaba una injusticia.

Había dado a luz, había sido madre. había dado un hijo a la patria, y, a las apoeas horas, sin otro medio para ajcan zar el pan, enferma, debilisima... tenía que hacer caso omiso de todos los pre ceptos médicos. Necesitaba descanso, cama, reparar sus fuerzas que perdiera la pobre al ser madre, pero no podia quedar mi siquiera en casa, cuando las otras, las no madres, las bien acomoda das, quedaban descansando.

Hasta la ciencia pertenecía a los otros, a los de la otra clase, a la de los - Está Cesáreo? - respondió, desde padientes a los pobres hijos del campo, no les llegaba. Ellos producian el pan, v en cambio. solo hambres recogian. ¡Ellos que lo producen todo!

¡Cuánto recordé en aquella madre tan striste las mobles palabras del personaje de Benavente en "Por las nubes", las ha inscrito aver? Ahora no va a levan , de ágael Don Homobono, el santo,, mé dico que se angustiaba ante el destino fa tal de sus pobres enfermos que por ser pobres! no podía curar. El aire que éra les preciso, no podía dárselo en aque Y, como me voy al campo a mi traba i llas mazmorras miseras en que vivían aislados de los ricos; luz, tampoco, en habitaciones lóbregas de pobre; descan so, era imposible para aquellos que se mueren de hambre; medicinas, cuestan y dinero es preciso para el pan; ropas, -Pues, luego, de día, se inscribirá, abrigo...; ihagapos!, nada, en fin. para los pobres, la ciencia no tenía entra nas: la ciencia, para los ricos, como aquella noche de la pobre parturiente. Enferma, debilísima, arrastrando, de NO BUT BEEFE CLUSTER IN THE PARTY OF THE PAR

> Ah, si! Habia hospitales. Los hos pitales que hacen los ricos para tener a los enfermos pobres alejados de ellos y que no los contagien. O para que los enfermos, privados de medios por injus ticia social, no recriminasen a los que eram dueños del tesoro de todos, ¡Hos pital para unos cuantos, no para todos, debiendo en buena República ser para todos! ¡Limosna; deprimencia! ¡Mucho D. Juan de Robres, que si hacía hospi tales hacia les pobres antes l'il Pobres,

YO

ligroso. Todo el Ayuntamiento acudiría. Muchas mujeres, que jamás pisaron la calle tocadas las oraciones, aquella no che escucharian al "padre". Las cenas

